



**Es la principal línea de investigación; indaga PGR si Enriquez negó permiso de estancia a narcos; la dependencia señala que posiblemente por eso la asesinaron**

La principal línea de investigación de las autoridades mexicanas en el asesinato de los empleados del consulado de Estados Unidos en Ciudad Juárez, es que Lesley Ann Enríquez fue presionada para otorgar un permiso de estancia temporal en aquel país a integrantes del crimen organizado que operan en Chihuahua, revelaron fuentes de la Procuraduría General de la República (PGR).

La dependencia inició la averiguación previa PGR/CHIH/698/ 2010-4. Autoridades de México y Estados Unidos trabajan en la revisión de permisos autorizados de 2008 a febrero pasado, con el propósito de localizar posibles sospechosos de actos criminales.

Ricardo Nájera Herrera, vocero de la PGR, afirmó que las autoridades mexicanas quedarán a cargo de la investigación y que el trabajo entre agentes de ambas naciones será única y exclusivamente en cuanto a intercambio de información; esta indagatoria específicamente no está soportada en ningún tratado o acuerdo, sino en la cooperación que ha habido entre los gobiernos de México y Estados Unidos, ya que es la lucha contra la delincuencia organizada y el narcotráfico lo que ha provocado que ambos estados trabajen de manera muy cercana para intercambiar información y poder combatir esos ilícitos.

El sábado anterior en Ciudad Juárez fueron asesinados Lesley Ann Enriquez, funcionaria del consulado de Estados Unidos en esa urbe; su esposo, Arthur H. Redelf, y el mexicano Alberto Salcido Ceniceros, cónyuge de otra empleada de esa oficina. Los tres habían asistido a una fiesta infantil, al igual que otros tres funcionarios consulares, según las fuentes consultadas.

Los investigadores mexicanos no han descartado la hipótesis que menciona una posible confusión de los sicarios, y que por esa razón hayan atacado el vehículo en que viajaban Ann

Enriquez y su esposo, y el que conducía Salcido Ceniceros.

Una segunda hipótesis es que Arthur H. Redelf era el encargado de dar seguimiento a operaciones de decomiso de droga en Texas y por eso se haya realizado el atentado.

Los funcionarios consultados indicaron que durante la investigación, en la que participa personal de la PGR, del Centro de Investigación y Seguridad Nacional y de inteligencia militar, en las primeras horas encontraron elementos que hacen suponer la posibilidad de que el ataque estuviera dirigido de manera directa contra Ann Enríquez, luego de que presuntamente se han detectado tres amenazas en su contra, en septiembre, noviembre y diciembre de 2009.

Las fuentes refirieron que la principal hipótesis de investigación, por la cual se ha mencionado a presuntos integrantes del *cártel* de Juárez como responsables de los asesinatos, es que Ann Enríquez participaba en la expedición o autorización de permisos temporales de estancia en Estados Unidos y fue presionada para permitir que integrantes de ese grupo criminal sigan en aquella nación, y posiblemente no atendió las amenazas. (Gustavo Castillo García, La Jornada)